

Diseño Interior

INTERIORISMO ARQUITECTURA Y DISEÑO

CASAS ESPACIOS ABIERTOS

Bruno Erpicum, Juan Ybarra, Lola Domènech
Mariano Martín, Roberta Palombi

Pugh + Scarpa: Oficina singular en California
Jordi Torres: Pescadería de autor en Barcelona

Miralles y Tagliabue: Parlamento de Escocia
Moneo comenta sus últimas obras
James Turrell, el mago de la luz

Nº 151 - FEBRERO
PORTUGAL
FRANCIA
GRAN BRETAÑA
AUSTRALIA
MARRUECOS

Bruno Erpicum VIVIENDA EN SAN JOSÉ, IBIZA



Tres volúmenes articulan esta vivienda que valora cada superficie y cada plano, como elementos arquitectónicos puros y exentos.

Proyecto
AABE
Bruno Erpicum
(arquitectura)
Thibaut de Kerchove
(interiorismo)
Promotor
Labacaho SL
Constructor
Eurobaldi Gestion
Bofibiza co/Drie
Superficie
400 m²
Realización
2001
Localización
San José, Ibiza
Fotografía
Jean-Luc Laloux

“Algunas frases clave”, anuncia en su presentación la página web del estudio belga de arquitectura Bruno Erpicum & Partenaires. Y continúa: “Promover la emoción/ No importa la escala del proyecto, lo que importa es la calidad de los interlocutores con los que hay que lograr el acuerdo/ La integración es la facultad de privilegiar las cualidades del entorno/ La mejor decoración es la que se ajusta a las proporciones”. A todos los enunciados responde afirmativamente esta vivienda situada en San José —una pequeña población cercana a la ciudad antigua de Ibiza— y de una manera muy especial, al tercero, el que habla de la integración en el paisaje.

Con una superficie de 400 m², el edificio se levanta como remate de una suave colina surcada por las características terrazas escalonadas de uso agrario. La casa se divide en tres cuerpos: el principal, resuelto en hormigón y llamado “monolito” por el arquitecto, debido a su imponente presencia, se completa con otros dos volúmenes de distintos materiales. El segundo, acristalado y abierto hacia el sur y hacia las vistas, está construido como una especie de porche que da lugar a un amplio salón exterior. Entre ambos se sitúa un tercer

▲ La vivienda se adapta al entorno, rematando una colina surcada por terrazas escalonadas de uso agrario.
► En el nivel superior, una ventana continua panorámica encuadra las vistas. Las esculturas de Carme Albigè:





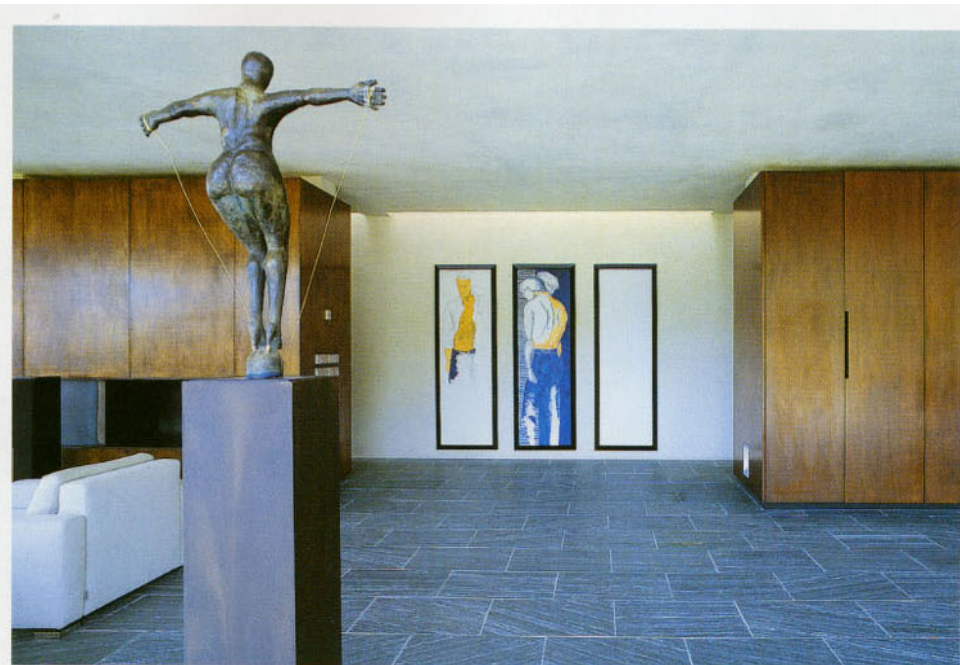
- ▲ La casa se organiza en tres cuerpos: el principal, en hormigón; el de acceso, en madera; y uno acristalado para las zonas comunes.
- ◀ La piscina y una ducha exterior rematan el lado oeste, donde se aprecia el juego de volúmenes.

cuerpo de madera y varias decenas de metros que definen el acceso. Este gesto subraya ya desde el exterior una de las características más singulares de la casa: no existe contacto entre las distintas piezas que componen el puzzle de la vivienda. Las transiciones son espacios vacíos, en blanco, que se han evitado adrede para preservar la integridad arquitectónica y la pureza de cada elemento. Igual que ocurre con las obras plásticas, el autor, en este caso el arquitecto, obliga al espectador a actuar, a prolongar las líneas y las formas, hasta dotar de unidad y sentido al conjunto.

Franqueado el acceso aparece una galería, un corredor de distribución que va dando paso a distintos ámbitos de instalaciones y servicios –bodega, lavadero, vestidor, garaje– y nos sitúa en el corazón del proyecto: a la derecha se encuentra el área de día y a la izquierda la zona de noche. Orientada hacia el sur, la zona de día surge como una plataforma diáfana cerrada enteramente por planos de vidrio donde se organizan diversos ámbitos: el salón, la cocina y el comedor. Para diferenciarlos el amueblamiento fue el elemento privilegiado. Se trata de piezas singulares obra de Bruno Erpicum.



En un espacio diáfano concebido como un porche acristalado se distribuyen la cocina, el comedor y el salón.



▲ Elementos como el solado de piedra y el cuerpo de madera se prolongan en el exterior fomentando la continuidad.
 ◀ Las obras de arte tienen un papel principal en la casa: las pinturas son de Van Opheusden, la escultura, de J. Vanhoof.

El material que las resuelve, madera de okume y acero, otorga continuidad visual a los ámbitos. El módulo de la cocina, de inspiración racionalista, encontrará su eco en la habitación principal donde se dispuso una versión del mueble. Los taburetes de Zanotta y la mesa de comedor, diseño del arquitecto, repiten materiales. Las obras de arte son otra característica en esta vivienda. Esculturas de Johann Vanhoof, Lorenzo Queen y los lienzos de Jan Peter van Opheusden humanizan un espacio marcado por el orden que consigue la geometría. Flanqueando la gran terraza acristalada que es el salón se encuentran dos planos de agua: al oeste, la piscina y el solárium equipados con una ducha exterior; al este, en el lado cercano a la cocina, se dispuso un estanque que refleja y lleva la primera luz del día.

Por detrás de este gran porche se dispone la zona de noche, en una franja longitudinal que corresponde al monolito de hormigón, el cuerpo de la vivienda. A lo largo de él se suceden las habitaciones. En la principal se dispuso el ya mencionado mueble que en uno de sus extremos acoge dos lavabos y que conecta la zona de baño —la ducha se resuelve con dos hojas de vidrio— y la

VIVIENDA EN SAN JOSÉ Ibiza, 2001

Autor **BRUNO ERPICUM**

“Hay que escuchar y responder a las tensiones del entorno, además de a los deseos y especificaciones del cliente”

Bruno Erpicum define este proyecto como “una moderna interpretación de la finca, tradicionalmente, la manera de habitar en la isla”. La clave se la dio el entorno: “Echen un vistazo a esas terrazas definidas por muros naturales de piedra. El volumen principal de la casa responde a esa composición mientras que los voladizos sirven para protegerlo y proyectarlo. Una vez que la ubicación está decidida hay que escuchar y responder a sus tensiones, además de a los deseos y especificaciones del cliente, que enriquecen el programa”. Respecto a los detalles, Erpicum

comienza por la regulación local y califica de “abierto” a la administración española señalando al respecto que “la comunicación y la tenacidad son esenciales”. Como soluciones destaca “la elección de los paneles de madera, para evitar el cambio de aspecto entre interior y exterior, a pesar de la acción del sol y el viento”. Y concluye, “es sorprendente como cada proyecto aprende del anterior. Cada obra es una gestación. Nunca trazo una sola línea hasta que no lo tengo claro en mi cabeza. Y tanto los aspectos generales como los detalles siguen este proceso”.

Promotor **ANDRE VANDEM BORRE**

“El arquitecto tuvo gran libertad para tomar decisiones, pero hablamos mucho sobre la distribución”

Han trabajado juntos en tantas ocasiones que han acabado por hacerse amigos. Andre Vandem Borre, promotor inmobiliario, conoce a Bruno Erpicum desde hace más de 20 años. Ésta es la segunda vivienda que le encarga, aparte de oficinas y edificios de apartamentos. El programa era claro: “una casa contemporánea que gozara de abundante luz natural”. Además de ello “el arquitecto recibió algunos requisitos específicos, pero en general tuvo una libertad total para tomar decisiones. Eso sí, hablamos mucho

sobre la distribución de la vivienda”. Muy receptivo ante las propuestas de Erpicum, al cliente no le resultó difícil aceptar ninguna idea, diseño o material en particular y afirma sentirse cómodo y a gusto, habitando una vivienda tan singular. De hecho no duda en responder que repetiría la experiencia. En el interior llama la atención la importancia (y el número) de obras de arte, principalmente esculturas, que pueblan las estancias: “Las elegí personalmente para dar un toque propio que reflejara mis gustos”.

Constructor **JUAN PERPIGNA ROSSINYOL (BOFIBIZA SL)**

“La mayor dificultad de este tipo de arquitectura radica en la correcta interpretación de la estructura”

La empresa Bofibiza tiene una antigüedad de cinco años, pero anteriormente, con otras sociedades había trabajado otros diez en el sector. También desde hace cinco años colabora con Bruno Erpicum, por lo que su obra no le es desconocida: “La dificultad de este tipo de arquitectura radica en la correcta interpretación de la estructura y la buena interpretación de los industriales, así como el correcto funcionamiento de las instalaciones”. Respecto a cómo se desarrolló el proceso de construcción, “siempre hay pequeñas mo-

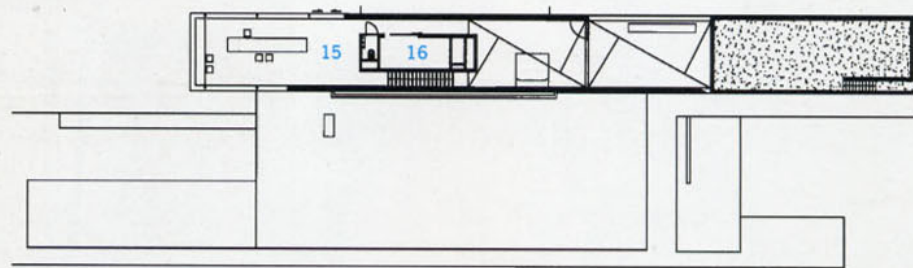
dificaciones ya sea para una mejor adaptación al entorno, ya sea a petición del cliente; en ningún caso grandes cambios”. Como soluciones o usos innovadores, destacan la aplicación de la baldosa de pizarra para interior y exterior “con resultados inciertos en el último caso debido a las altas temperaturas que hay que soportar en verano”. Como aspecto más satisfactorio de esta casa, así como de cualquier construcción destaca “la buena armonía entre la dirección técnica, la propiedad y los industriales”.

En la vivienda se evitaban transiciones y uniones entre los distintos planos para preservar su integridad arquitectónica.

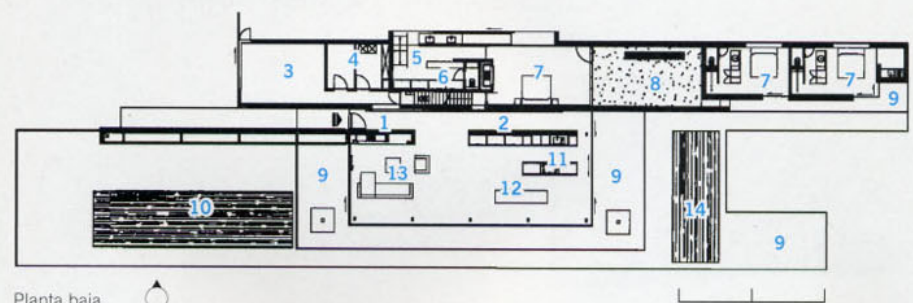




- 1 Entrada
- 2 Galería
- 3 Garaje
- 4 Lavadero, bodega
- 5 Baño
- 6 Vestidor
- 7 Dormitorio
- 8 Patio
- 9 Terraza
- 10 Piscina
- 11 Cocina
- 12 Comedor
- 13 Salón
- 14 Plano de agua
- 15 Despacho
- 16 Biblioteca



Planta primera



Planta baja

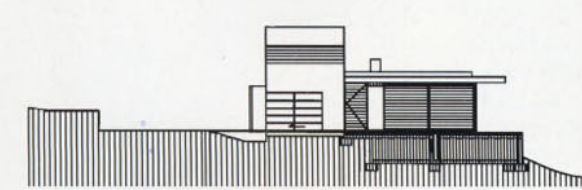
◀ Un mueble de madera de okume y acero diseñado por el arquitecto resuelve en una pieza las funciones de la cocina.
 ▲ Como un eco de éste, en el baño principal se dispuso una versión que acoge dos lavabos de planta cuadrada.



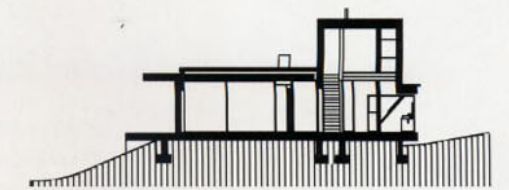
Alzado sur



Alzado norte



Alzado oeste



Alzado este



que acoge la cama –cuyo cabecero es obra de Josep Bofill–. Por uno de los laterales, la habitación se abre mediante un vidrio de suelo a techo (6 m de altura) a un patio interior: el corazón del monolito. El patio comprende los dos niveles de la casa y en él los muros pintados en color malva, por decisión del propietario, contrastan con el color del fragmento de cielo que dejan ver.

Superado el patio se suceden dos habitaciones, con sus baños correspondientes, y una terraza que remata el lateral este. Para permitir el paso de la luz natural a esta parte de la vivienda, la fachada se abrió con varias luces estratégicamente dispuestas. En el nivel superior, sin embargo, la fachada se recortó con una ventana continua en horizontal que encuadra una vista panorámica. Funcionalmente, esta altura se destina a despacho y biblioteca. En el proyecto es una constante el cuidado con el que se han tratado los huecos: gracias a este cuidado la incidencia de la luz en los interiores y la percepción de las vistas quedan controladas. En cuanto a la iluminación artificial, se privilegiaron los aparatos que no tocan muros ni paredes y proyectan la luz de forma difusa y delicada. ■ **Pilar Gómez Rodríguez**

◀ La parte inferior del monolito, donde se suceden los dormitorios, se abre al exterior mediante grandes planos de vidrio.
▲ Un patio interior con muros pintados en lila que abarcan la doble altura, separa el dormitorio principal del resto

Los juegos de luz en el patio, abierto al cielo y con muros que no llegan a encontrarse, varía la percepción del interior.

